

## ECONOMÍA / POLÍTICA

## De Cos urge a un pacto de rentas que incluya a pensionistas y funcionarios

**COMPARECENCIA/** El gobernador del Banco de España avanza que este mes volverá a revisar a la baja la previsión de crecimiento del PIB e insiste en que la reforma de las pensiones requiere “medidas adicionales para equilibrar el sistema”.

J. Díaz, Madrid

Con una semana de retraso sobre el calendario previsto, la comparecencia del gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, ante la Comisión de Asuntos Económicos del Congreso para presentar el informe anual de la institución se esperaba ayer con gran expectación. Su intervención venía precedida por las críticas del ministro de Inclusión y Seguridad y Social, José Luis Escrivá, a las apreciaciones del supervisor sobre la insuficiencia de su reforma de las pensiones para garantizar su sostenibilidad, hasta el punto de llegar a decir que el análisis del Banco de España padecía de “falta de sofisticación”. Tampoco gustó en la órbita de Moncloa que el supervisor remarcará que “España es, de entre todas las economías del área del euro, la más rezagada”.

Si el Ejecutivo esperaba un giro en el discurso del gobernador, no lo encontró. Con tono sereno y riguroso, sin descender en ningún momento a las arenas de la confrontación, Hernández de Cos reiteró ayer los mensajes que el Gobierno no desea escuchar: que su reforma inicial de las pensiones no sirve para equilibrar el sistema ni apuntalar su viabilidad; que la economía española va a la zaga en Europa en la recuperación de los niveles pre-Covid; que cada día que

pasa es más urgente un plan de consolidación fiscal ante los altos niveles de endeudamiento, “una fuente de vulnerabilidad”, y que ante la actual crisis inflacionista es más urgente que nunca un pacto de rentas que distribuya el sacrificio no solo entre empresas y trabajadores, sino también entre funcionarios y pensionistas.

Según De Cos, “hay que evitar el uso de cláusulas de indicación en el caso del gasto público”, donde dos de los capítulos más relevantes son los salarios de los empleados públicos y, sobre todo, las pensiones, que el Ejecutivo se ha comprometido a revalorizar conforme al IPC, por elevado que sea. “Estas (cláusulas) son particularmente relevantes en el caso de las pensiones. Creemos que esto hay que incorporarlo al pacto de rentas”, afirmó De Cos. Eso requiere un acuerdo a escala nacional en el que, amén de que las Administraciones Públicas acojan las mejoras salariales de funcionarios y pensionistas, las empresas renuncien a parte de sus márgenes y los trabajadores moderen sus pretensiones salariales, porque “si cada uno de los agentes económicos trata de eludir la pérdida de renta real que supone esta perturbación, el incremento de los precios energéticos lo que va a provocar es una espiral inflacionista que va a



El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, ayer en la Comisión de Asuntos Económicos del Congreso.

generar efectos reales todavía más negativos”.

El gobernador del Banco de España insistió en que es necesario asumir que “hoy somos más pobres que antes del incremento de los costes energéticos. Hay una pérdida y, es ineludible, lo único que podemos hacer es repartirla”. El pacto de rentas que el supervisor reclama desde hace meses entró en vía muerta tras la ruptura de las negociaciones para un acuerdo salarial entre sindicatos y patronal. Aunque el tejido produc-

tivo y los empleados lo han venido aplicando de forma táctica en los últimos meses (los primeros absorbiendo parte importante del alza de los costes y los segundos pactando alzas salariales aún lejanas de media al IPC), el gobernador avisó ayer de que ya se detecta “un cierto agotamiento en este pacto de rentas implícito”, al tiempo que se ha registrado un aumento de las cláusulas de indexación salarial con el IPC en los primeros meses de este año.

Para incomodidad del Go-

bierno, De Cos recordó ayer que la economía española se encontraba al cierre del primer trimestre todavía 3,4 puntos de PIB por debajo de los niveles prepandemia mientras que en la zona euro se superó ya en 0,5 puntos, e insistió en que la institución revisará a la baja este mismo mes sus previsiones de crecimiento para España.

Sin embargo, tras las críticas de Escrivá, el grupo socialista bajó ayer el diapasón. Así, mientras que la oposición de centroderecha, con el PP a la

cabeza, aplaudía el baño de realidad que representan el informe del Banco de España, el PSOE agradecía el “trabajo serio y riguroso” de la institución y prefería destacar los aspectos positivos: “Todos los análisis resaltan la importancia y lo acertado de las políticas desarrolladas por España y la UE en estos dos últimos años”, señalaba el portavoz de Economía del PSOE en el Congreso, Pedro Casares, quien añadía que han sido unas políticas públicas “eficaces y en la dirección correcta,

## El gobernador se mantiene firme

José María Rotellar

El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, en su comparecencia en el Congreso para presentar su informe anual, se ha mostrado firme en las consideraciones que el organismo regulador hizo en su informe, les haya gustado o no a algunos grupos políticos.

De forma técnica, el Banco de España desmonta la farsa económica que el Gobierno del presidente Sánchez trata de hacernos ver. Para el

Ejecutivo, todo es de color de rosa: somos los que más crecemos, los que más empleo creamos y los que más sólidamente están cambiando su estructura económica hacia una más productiva. Todo ello es falso, y el Gobierno lo sabe, pero trata de aprovechar esa ilusión creada en el corto plazo para enviar la imagen de economía sólida.

Todas las instituciones, nacionales e internacionales, están dejando al descubierto las flaquezas de la economía española, que Sánchez acrecienta por su incapacidad para llevar a cabo las reformas estructurales que necesita España, pues antepone su permanencia en el cargo al interés general,

ya que no se atreve a agilizar nuestra economía porque depende de los votos de la extrema izquierda, a la que tiene en su Gobierno, de los independentistas y de los herederos del antiguo brazo político de ETA.

El último en dejar en evidencia el fracaso de la política económica del Gobierno ha sido, como decía, el Banco de España, que ha asegurado que España ha sido la que peor lo ha hecho de todas las grandes economías de la zona euro. Este comentario, por cierto, ha molestado especialmente al ministro Escrivá, que ha llegado a atacar al Banco de España al decir que en sus análisis no hay mucho fundamento, en lo que constituye un ataque

inaudito a una institución como es el Banco de España. Es una muestra más de que este Gobierno no acepta ninguna crítica ni demuestra mucho respeto formal por ninguna institución si ésta no lo aplaude. Lamentable. Pues bien, si pensaban que, por ello, el gobernador iba a arrodillarse, se equivocaban: ha explicado y defendido el contenido del informe, su visión de la realidad económica, sus advertencias, consejos y propuestas.

España se rezaga, se queda atrás, respecto del conjunto del área del euro: en el ITR-2022, la actividad económica en España todavía estaba 3,4 puntos porcentuales por debajo del nivel observado antes de la pande-

mia, mientras que en el conjunto de la eurozona estaba 0,4 puntos por encima del nivel anterior a la pandemia. Por ello, el Banco de España considera que nuestro país no va a recuperar el nivel de su economía previo a la pandemia hasta finales de 2023, mientras que la zona euro sí que lo ha hecho.

Asimismo, no comparte la idea deslizada por el Gobierno de que haya cambiado la estructura productiva de España, para afirmar que el INE no mide bien, por ello, el crecimiento. El Banco de España considera que no se ha dado ese cambio, con lo que la estructura para la medición del PIB es correcta.